

El profesor Anil Kumar ha presentado esta charla como un satsang extra. Ha seleccionado mensajes importantes que Baba impartió a los estudiantes y a los profesores que se reúnen a Su alrededor en la varanda durante las sesiones de tarde en Prashanti Nilayam. Estas charlas continuarán.

PERLAS DE SABIDURÍA

Satsang de Anil Kumar

Conversaciones de Baba con los estudiantes (Parte III)

6 de noviembre de 2002

Om...Om...Om...

SAI RAM

Esta es la tercera sesión de “Perlas de Sabiduría”. Durante las dos jornadas previas, concluimos todas las conversaciones que *Bhagavan* tuvo en la varanda con los alumnos y los profesores durante el mes de septiembre. Hoy pasamos a la tercera sesión y, como hicimos anteriormente, iré en orden inverso para abarcar también los primeros días.

5 de noviembre de 2002

Tradiciones y cultura en Sus días de infancia

Fue el 5 de noviembre, cuando *Bhagavan* estuvo hablando acerca de sus días de infancia. Todavía no se lo he contado a nadie, porque esta conversación tuvo lugar ayer mismo por la tarde. Vosotros sois los primeros en escucharlo. Él estuvo hablando de su niñez, así como de las tradiciones y de la cultura de los pueblos que hay en esta parte del estado (Andrah Pradesh).

La cultura en las aldeas significa y testifica la unidad existente entre sus gentes. Todos ellos vivían en espíritu de unidad y solían cooperar entre sí, especialmente durante la estación que seguía a *Deepavali*. El mes de noviembre es llamado *Kartika*. Durante ese mes, la gente tomaba baños de agua fría en las horas tempranas de la mañana, sobre las cinco en punto. Asimismo, durante esta época, los fines de semana, la gente a menudo hacía retiros en campamentos de *sadhana*, campamentos espirituales. Allí, solían divertirse. Todos los aldeanos iban a lugares lejanos donde podían sentarse bajo los árboles. Allí comían e intercambiaban los alimentos que traían de sus casas. Cantaban, bailaban, jugaban y disfrutaban los días festivos. Este tipo de festividades hacían que la gente se reuniera, creando un entendimiento y una oportunidad para intercambiar puntos de vista. Estos encuentros promovían la fraternidad y la unidad entre los habitantes de las aldeas.

Bhagavan dijo: “En esta misma estación, hacia las cinco de la mañana, solíamos terminar nuestro baño y regresar”.

“Swami, ¿en esta estación fría?”.

“Sí, ¿por qué no? Una vez que te zambulles en el río Chitravathi, ya no sientes frío. Mientras estas parado en la arena, comenzarás a tiritar pero, una vez que te lanzas al río, ya no sentirás más frío.

“Oh, ya veo, Swami. Está bien escucharlo. De todas maneras, no me aventuraré a comprobarlo por mí mismo”.

Y luego, *Bhagavan* dijo: “Los fines de semana íbamos a algún sitio y nos sentábamos bajo los árboles. Habréis oído hablar del mijo de perla. Es grano de mijo que se parece a las perlas. Hay un plato de comida que se hace con mijo de perla y *chillies*. Es muy sabroso. Me gusta incluso ahora, y también la malta de *ragi*. Es deliciosa. Me gusta mucho”. Eso es lo que dijo *Bhagavan*.

Los aldeanos bailaban cantaban y también les gustaba columpiarse. Uno de los bailes, llamado *Kolakam*, se vale de unas varas de madera que se golpean entre sí... *tak-tak* (Anil Kumar canta *Govinda Govinda Gayiye...*, demostrando con sus manos un movimiento cruzado de las supuestas varas... *Bhajo Radhe Gopala Krishna Gayiye*). La gente de las aldeas solía sostener dos varas y hacer ese... *tak-tak*. Al parecer, en el baile *Kolakam*, debían saltar entre las varas que se movían. *Bhagavan* dijo que su abuelo Kondama Raju solía hacerlo.

“Oh Swami. Muy interesante. ¿Y Tú qué hacías? ¿También bailabas ese *Kolakam*? ¿También saltabas junto a ellos?”.

Dijo: “No, no, no. Yo no hacía nada de eso”.

“Entonces, ¿qué hacías Swami?”.

“Reunía a los pilluelos, a los niños más jovencitos del pueblo, y comenzaba a cantar bhajans. ‘*Panduranga Bhajana Mandali-Panduranga Bhajana Mandali*’. La primera congregación musical”. Ese era *Bhagavan*. Así es que, *Bhagavan* inició los cantos devocionales durante aquella época.

Para Mí, todos son Uno

Luego, *Bhagavan* también rememoró la visita a la casa de un intocable. Al parecer, en aquellos días había intocables que vivían a las afueras del pueblo. Hoy no es así. Hoy es la clase más privilegiada la que vive en las afueras.

En una ocasión, Swami prometió que visitaría a uno de los intocables, un hombre llamado Madhiga Narayana.

Dijo: “Iré a tu casa”.

Swami se dirigió a esa casa acompañado por una mujer *bhrahmin* llamada Karanam Subbamma. En esos días, los Brahmines no visitaban a los intocables ni siquiera en sueños. Si se encontraban con uno cara a cara, tomaban un baño inmediatamente. Esa era la situación en aquellos días, pero pese a todo, esa mujer siguió a *Bhagavan*.

Y Swami le dijo: “No lo hagas. Todos los aldeanos se sentirán muy mal. Para Mí, todos son Uno. Iré a casa de cualquiera, pero no es conveniente para ti”.

Ella respondió: “Swami, no me importa la sociedad. No me preocupa lo que los demás piensen de mí. Te quiero a Ti. Allí donde Tú vayas, yo te seguiré”.

Eso es lo que ella dijo y eso es lo que *Bhagavan* contó. Él también recordó que los vecinos del pueblo nunca cerraban sus casas con candado. No, no había candados, no había el sistema de la llave y el candado. Las puertas quedaban abiertas... Eso era todo. En esa época, no había ladrones, ni llaves.

Y durante esa temporada, la gente solía ir a las afueras del pueblo para celebrar los festivales. Se sentaban bajo los árboles y allí se divertían sin que nada malo ocurriera en la aldea durante ese espacio de tiempo. Ese era el nivel de honestidad e integridad en los pueblos aquellos días. *Bhagavan* nos dijo eso.

Y luego, después de haber estado jugando todo el día entero, ¿qué solían hacer?. Simplemente se tendían en la arena y disfrutaban de un buen sueño. Sin colchón de espuma, ni cojines, ni nada. Se limitaban a tumbarse sobre la arena y a dormir bien. Eso es lo que *Bhagavan* contó sobre aquellos días.

Expertas en natación

Y a continuación, rememoró otra historia. Según parece, Su madre Eswaramma, y sus dos hermanas, Venkamma y Parvatamma, eran expertas nadadoras. En esa época, ellas enseñaban a nadar a los niños del pueblo. Llevaban a los niños pequeños y al principio les ayudaban a nadar. Más tarde, les dejaban solos para que aprendieran el arte de nadar por sí mismos. Eso fue lo que *Bhagavan* contó ayer.

4 de noviembre de 2002

Mucha gente no entiende ni mis palabras ni mis actos

Y ahora me voy a lo que *Bhagavan* dijo el 4 de noviembre. ¿Qué fue lo que dijo?

Dijo esto, como si se sintiera indefenso: “Mucha gente no entiende ni mis palabras ni mis actos. No entendéis mis actos. No entendéis el significado de lo que digo. Algunas personas incluso se confunden. Se sienten muy mal porque Yo uso ciertas palabras que les hieren. No comprenden. Eso hace que Me preocupe. No os digo el significado de Mis actos; nunca explico el significado interno de Mis acciones. Me siento fatal, porque no entendéis el espíritu que se esconde tras ellas. Todo lo que digo, todo lo que hago es para vuestro propio interés. No soy egoísta”.

¿Qué le hizo a Swami hacer esta declaración cuando yo me encontraba allí? (risas) Entonces, empecé a indagar dentro de mí. El día 4, Swami estuvo muy duro conmigo. ¡Wow! Me maldijo como a nadie. *Ta-ta-ta, abba...* Me sentí tan mal. Muy Herido.

Y por la tarde, Él dijo: “Algunos no entienden Mis palabras. (risas) Algunos no entienden mis acciones. No saben que cualquier cosa que Yo diga es sólo para su interés”.

No a algunos. Él se refería a mí, a nadie más. “Aunque Swami puede decírmelo directamente, ¿por qué lo hace de forma indirecta?”. Eso fue lo que sentí.

3 de noviembre de 2002

Bhagavan, el doctor de doctores

Todo esto tuvo lugar el 3 de noviembre. ¿Qué fue lo que Él dijo?

Bhagavan salió, se sentó frente a nosotros y dijo: “Mira, Anil Kumar. ¿Sabes lo que ocurrió ayer en nuestro hospital?”.

“Swami, ¿qué ocurrió?”.

“Un niño de once años fue operado de un problema en el corazón. La operación fue un éxito, pero más tarde comenzaron las complicaciones. Su abdomen se estaba hinchando y no podía comer

por sí mismo. Estaba padeciendo un dolor terrible en el abdomen. Los doctores estaban muy preocupados”.

Se dirigieron a Swami y le dijeron: “La operación salió bien, pero más tarde ha habido complicaciones. ¿Qué debemos hacer?”.

Bhagavan materializó *vibhuti* para el chico, y el doctor se los aplicó.

“Todo volvió a ser normal y esa noche, el chico cenó como siempre”. Eso fue lo que *Bhagavan* dijo.

En este contexto, quiero llamar vuestra atención sobre un punto muy importante. Ese Dr. Alreza, el Superintendente del Hospital General, ve a Swami cada día.

El Dr. Alreza dice: “Swami, mengano va a ser operado. A fulanito se le va a aplicar un tratamiento. El de más allá va a ser admitido. Queremos *prasadam*”.

Y Swami da *prasadam* para todo el mundo.

Y a veces, Swami dice: “No operéis; dad esa medicina”, o “aplicad tal tratamiento; eso es gripe, no neumonía”.

Yo soy testigo de ese tipo de cosas. *Bhagavan* Baba, el doctor de doctores, no sólo diagnostica la enfermedad, sino que también da las prescripciones. Eso fue lo que ocurrió el 3 de noviembre.

1 de noviembre y 28 de octubre de 2002

Un devoto de Grecia

Ahora paso al 1 de noviembre y al 28 de octubre. Estos días son importantes en el sentido de que Swami habló a un hombre de Grecia. El nombre del caballero es George. Swami se detuvo y le llamó: “¡Hey, Grecia, ven aquí!”.

El caballero se acercó casi arrastrándose. Yo me preguntaba si le pasaba algo en los pies o algo así.

Swami dijo: “¿Veís de qué forma camina?”.

“Swami, se está arrastrando sobre sus rodillas”.

“Movido por la devoción. No es como tú, que caminas como los pendencieros. No, no. Él siente devoción”.

“Oh, ya veo, Swami”.

El hombre avanzó y Swami le preguntó: “Muchacho, ¿cómo te llamas?”.

“George, Swami”.

“Oh, George, *hmmm*. ¿En qué trabajas?”

“Swami, tengo una librería”.

“¿Cuál es el nombre de la librería?”.

“*Ananda*, Swami, *Ananda*”.

“¡Oh! ¿Quién más te asiste?”.

“Swami, mi hermana me ayuda”.

“Oh, ya veo. ¿Qué haces allí?”.

“Swami, limpiar la librería, vender y todo eso”.

“Oh, y ¿qué más?”.

“Cantamos, Swami”.

“¿Qué cantáis?”.

“Sai *bhajans*”.

“¿Cuándo cantáis?”.

“Durante todo el día”.

“¿Dónde cantáis?”.

“En todas partes”.

Swami dijo: “Daros cuenta de su devoción. Vosotros no sois así, *hmmm...* ese hombre de Grecia...fijaros en su devoción”.

Y luego añadió: “Oh, ya veo. La última vez, ¿cómo vinistes a *Prashanti Nilayam*? ¿Cómo llegastes hasta aquí?”.

“Swami, vine andando desde el aeropuerto de Bangalore hasta Puttaparthi”.

“Oh, ¿cuántas millas?”.

“180 millas, Swami”.

“¿Cuánto tiempo tardaste?”.

“Cuatro días, Swami”.

“Oh, ¿simplemente andaste como si tal cosa?”.

“No Swami, cargué con 18 kilos en mi espalda”.

Él caminó durante cuatro días para llegar a *Prashanti Nilayam*.

Swami dijo: ¿Tenéis alguno de vosotros esta devoción? Fijaros, fijaros en su devoción”.

A continuación, Swami dijo: ¿Cuánto tiempo has estado viniendo a Puttaparthi?”.

“Swami, 29 años. He estado viniendo durante 29 años”.

“¿Y qué hacías durante aquellos días?”.

“Swami, solía recoger arena de *Prashanti Nilayam* y la metía en una bolsa. Allí por donde Tú caminabas, yo recogía la arena. La guardaba en bolsas y me la llevaba a Grecia. La dejaba en mi habitación de *puja* en el altar”, explicó.

“¿Habéis oído eso chicos? Vosotros véis a Swami cada día. Fijaros en este hombre griego”.

Él estuvo molestando a los chicos de esa forma.

Y luego, Swami dijo: “Matrimonio. ¿Estás casado?”.

“No, Swami, no”.

“¿No? ¿Por qué no te casas para que alguien te ayude a cocinar?”.

“No, Swami. No me quiero casar”.

“¿Por qué?”.

“No, Swami”, exclamó.

Entonces, Swami me miró y dijo: “¿Por qué se lamenta?”.

Yo dije: “Swami, quienes se casan, lloran, y me siento feliz de que este hombre, que no está casado, también esté llorando. Así es que, ambos grupos estamos lamentándonos. No hay diferencia. Él llora debido al miedo que le tiene al matrimonio. Nosotros lloramos porque nos hemos casado. Está bien, ¡vamos a llorar a coro!”. Eso fue lo que dije.

Él hombre insitió: “Swami, no quiero casarme”.

Y entonces, Swami dijo: “¿Has venido aquí tú solo?”.

“No, Swami. Mi amigo está sentado allí”.

“¿Tu amigo?”.

“Sí”.

“¿Quién es?”.

“Swami, es un campeón Olímpico Internacional”.

“¿Un campeón Olímpico?”.

“Sí, salto de altura... número uno del mundo, de Grecia. También él está aquí, Swami”.

“Oh, ya veo. Ven, muchacho”. Él le llamó. El chico se acercó, un joven muy alto.

“*Mmm*, ¡Qué! Cuenta tu experiencia a estos chicos”.

Él compartió que se casó y que cuando él y su esposa esperaban a su primer hijo, consultaron a muchos doctores. Todos ellos dijeron que su mujer daría a luz a un niño varón. Todos los tests y análisis de exploración confirmaron que tendrían un niño. Sin embargo, ambos rezaron a Swami: “Swami, queremos una niña, no un niño”.

Swami dijo: “Todos los doctores han dicho que tendréis un niño varón”.

“No, Swami. Tú puedes cambiarlo”.

“¿Tenéis fe en ello?”.

“Sí”.

“Iros”.

Se marcharon y, como ellos querían, la mujer dio a luz una niña. Y Swami dijo a los estudiantes: *Takka*, lo cambié. Si vosotros, muchachos, no os comportáis correctamente, ¡os transformaré en chicas de inmediato! Comportaros correctamente”.

Eso fue lo que *Bhagavan* les dijo. (risas)

Luego, Swami siguió hablando: “Hey, George, todos tus parientes están en Grecia. ¿Por qué vienes aquí cuando todos tus familiares están en Grecia?”.

“No, Swami. Yo no tengo parientes”.

“¿No tienes familiares?”.

“No”.

“Qué raro. ¿No tienes ningún familiar?”, volvió a preguntar Swami.

“Swami, mis parientes son los devotos Sai. No tengo a nadie más”.

Bhagavan se mostró feliz.

“George, ¿vas a quedarte aquí para el Cumpleaños?”.

“No Swami, debo regresar”.

“¿Debes regresar? ¿Por qué?”.

“Celebramos tu cumpleaños allí en Grecia”.

“Ya veo. ¿Cómo lo celebráis? ¿Cómo?”.

“Swami, con globos y luces: iluminación, globos, reparto de dulces”.

“Oh, ya veo. ¿Cuántos devotos hay allí en Grecia?”.

“Swami, ministros, funcionarios, gente culta. Mucha gente es devota Tuya”.

“Oh, bueno, bueno. De acuerdo. Vete a Grecia y celebra el Cumpleaños de Baba”.

Swami se fue dentro y le dio ropa nueva como regalo por Su Cumpleaños. Eso fue lo que ocurrió el 1 de noviembre y el 28 de octubre.

“¿Por qué fanfarroneas de esa manera?”

El mismo día 28 de octubre, todos los chicos esperaban presentarse al colegio. Puesto que el colegio comenzaba el día 29, necesitaban presentarse sobre el 28.

Así es que Swami llamó al director del Campus de Bangalore. “Hey, director, ¿han venido todos los chicos? ¿Se han presentado todos los chicos ante ti?”.

“Sí, Swami. Han venido todos, los 300”.

“Hey, ¿por qué fanfarroneas de esa manera? Tres chicos no han venido. Tres chicos no han venido. Lo sé. ¿Por qué fanfarroneas así?”.

Entonces, el director comenzó a temblar. “Lo siento, Swami. Lo siento, Swami. Tres chicos no han venido”.

“¿Por qué?”.

Antes de que el director contestara, Swami dijo: “Ah, un chico ha tenido una fractura, por eso no ha venido. Otro chico sufre ictericia, así es que tampoco vino. Y otro chico se retrasó en el camino ya que los autobuses y los trenes fueron cancelados debido a la huelga en Karnataka. Todos los transportes fueron suspendidos debido a una disputa sobre el agua y por eso el chico no pudo llegar aquí. Dijiste que todos los chicos se habían presentado. No, no, no. Tres todavía no han llegado”.

Todos nos quedamos realmente asombrados cuando *Bhagavan* dijo eso.

29 de octubre de 2002

El canto de los Vedas

Y a continuación, también he de haceros saber lo que *Bhagavan* explicó el 29 de octubre. Todos los chicos estaban sentados en las filas de delante. Era una tarde muy agradable. El tiempo era bueno, muy fresco.

Bhagavan dijo: “El tiempo es como en kodaikanal. Disfrutaréis de Puttaparthi y de *Prashanti Nilayam* como si hubiera aire acondicionado”. (risas)

Y luego, algunos chicos dijeron: “Swami, queremos cantar los Vedas”.

Bada respondió: “Ah, esperad”.

Luego, yo insistí: “Swami, el canto de los Vedas es auspicioso. Si ellos cantan los Vedas, será auspicioso para todos. Todos los devotos se sentirán muy felices de escuchar el canto de los Vedas. Por favor, permíteselo”.

“Mmmm, entonces, adelante. Este hombre lo recomienda. (risas) Está bien, podéis empezar”.

Y ellos comenzaron el canto de los Vedas. Comenzaron a recitar los Vedas. Entonces, al final de la fila de muchachos, vi a unos chicos muy jóvenes, a niños pequeños. También ellos empezaron a cantar los Vedas. Observé el movimiento de sus labios.

Luego, dije: “Swami, creo que a los niños también les gusta recitar los Vedas”.

“¿Qué? ¡Los niños lo saben hacer mucho mejor que los mayores!”.

Dijo a los chicos mayores que se callaran y llamó a aquellos niños.

“Venid, sentaros. Venga, comenzad a cantar los Vedas”.

Os lo aseguro, empezaron a recitar los Vedas mejor que los mayores.

Luego, Swami dijo: “¿Véis? ¿Podéis cantar vosotros así? ¿Podéis recitar vosotros los Vedas?”.

Yo dije: “Swami, yo no fui estudiante en tu Institución. ¿Cómo puedes esperar que yo recite los Vedas? No. Por el simple hecho de estudiar aquí, ellos lo han aprendido. Por eso mismo, yo no he estudiado aquí y en consecuencia no sé recitar los Vedas”.

“¡Oh, ho! *Manchidi knack* (que significa, buen truco). En vez de decir ‘no sé’, dices que no eres estudiante del colegio, ¿eh?. Bueno. Todos nuestros chicos y nuestras chicas, todos nuestros niños, incluyendo los chicos mayores y los estudiantes de PhD (Doctorado en Filosofía) de nuestros tres campus –Brindavan, Prashanthi y Anantapur- todos saben los Vedas. Todos ellos saben cómo recitar los Vedas”.

Luego, añadí: “Swami, Tus Instituciones son los propios símbolos de la cultura Védica, de las antiguas tradiciones, la propia imagen de los Vedas. Así es que no me sorprende”.

El mismo día 29 de octubre, Baba dijo: “En el canto de los Vedas, existen dos partes. Una parte es *Namakam*. La segunda es *Chamakam*”.

Namakam y *Chamakam* fueron las dos partes del canto de los Vedas aquel día.

Swami comenzó a explicar, “*Namakam*, la primera parte, significa ‘no quiero nada’. *Nama*: *Na* significa ‘no’, mientras que *ma* significa ‘quiero’. ‘No quiero nada’, ‘No quiero nada’ es la primera mitad, mientras que la segunda, *Chamakam*, quiere decir ‘quiero’. ‘Quiero’ indica un estado lleno de deseos. ¿Qué desean ellos? ‘Oh Dios, concédenos aire puro; concédenos agua potable; bendícenos con buena comida’. Eso es *Chamakam*, oraciones de petición”.

Bien, a estas alturas, seguro que os habéis dado cuenta de que soy un extrovertido. No puedo mantener nada para mí mismo. Inmediatamente pregunto, tomo riesgos Divinos, y enfrento peligros espirituales y amenazas. Pero no hay remedio. He nacido con esa apertura. ¿Qué puedo hacer”.

Entonces, pregunté: “Swami, mientras decimos ‘no quiero nada’, *Namakam*, ¿por qué debemos decir también ‘quiero todo’, *Chamakam*? ¿Por qué ambos tipos de plegarias? O rezamos diciendo ‘quiero esto’, o diciendo ‘no lo quiero’. ¿Qué sentido tiene decir ambas cosas”.

Baba respondió de inmediato: “Ambas están ahí en los Vedas, para que aquellos que tengan deseos reciten *Chamakam* y aquellos que no tienen deseos reciten *Namakam*. Eso es todo. Los Vedas dan provisiones a ambos tipos de personas, a ambas categorías”.

Además *Bhagavan* también explicó: “Mira, los antiguos sabios hicieron penitencia durante mucho tiempo y dijeron: ‘*Vedaha Vedam Purusham Mahantam Aditya Vurnam Thamasah*”.

Parasthath'. Esto es una cita de los Vedas. Los sabios dijeron: '*Vedaha Vedam Purusham Mahantam*'. 'hemos visto a Dios'. Los sabios dijeron: 'hemos visto a Dios', '*Purusham Mahantam*'. '*Purusha* es Dios. Hemos visto a este *Purusha*'. '*Vedah Vedam, Purusham Mahantam*', 'hemos visto a Dios'. ¿Dónde? '*Thamasah Parasta'*'. 'Más allá de la oscuridad'. 'Más allá de la oscuridad, hemos visto a Dios'".

¿Qué significa esto? Más allá de la oscuridad de la ignorancia, está la efulgencia, la Luz de la Divinidad.

Luego, *Bhagavan* dijo: "Y los santos declararon que Dios está en todas partes, dentro y también fuera. '*Antha Bahirscha Thathsarvam*'. '*Antha*' significa 'dentro'. '*Bahirscha*' significa 'fuera'. '*Tahatsarvam*' quiere decir 'la Divinidad está presente en todas partes'. '*Vyapya* significa 'difundir'. '*Narayana Sthitha*' quiere decir, 'Dios está instalado en todas partes, dentro y fuera'". Eso fue lo que *Bhagavan* dijo ese día, explicando los Vedas.

22 de octubre de 2002

Ponedle un tratamiento inmediatamente

Ahora, paso al 22 de octubre. Esa tarde, Swami le pidió a un chico que hablara. Ese chico hizo su MSc en Ciencias Biológicas y también había concluido su MBA (Master en Administración de Negocios). Es un estudiante de sobresaliente. En la actualidad, está prestando servicio como Técnico Oficial en el Hospital de Super Especialidades. Swami le pidió que hablara. Él contó dos milagros que fueron muy interesantes.

Al parecer, en una ocasión, un padre llegó a Puttaparthi con su hija. Los doctores examinaron a la chica y dijeron que debía someterse a una operación de corazón. Más tarde, los doctores explicaron que, incluso después de la operación, la familia necesitaría gastar 200 Rupias al mes en medicinas. La chica necesitaría medicinas durante dos años.

"La operaremos ahora. Luego, necesitará 200 rupias al mes para cubrir los gastos", dijeron los médicos.

El padre les contestó: "No podemos permitirnos gastar 200 rupias. Señor, también tengo un hijo. Tengo que cuidar de él. Si tengo que gastar 200 rupias mensuales en esta pequeña niña. ¿qué va a ser de mi hijo?. Por otra parte, mi hijo será capaz de ganar dinero, mientras que esta niña no podrá hacerlo. Así es que, ¿por qué malgastar dinero?".

Los doctores informaron de esto a *Bhagavan*. "Swami, el padre nos ha dicho que no puede permitirse gastar 200 rupias al mes. Dice que será malgastar demasiado dinero en esta niña, especialmente cuando también tiene un hijo del que hacerse cargo, quien más tarde, al menos, podría tener algunos ingresos".

Swami se derritió. Se sintió profundamente conmovido. Sin hacerse esperar, les dijo a los médicos: "Ponedle un tratamiento inmediatamente. Enviad cada mes 200 rupias a la niña durante dos años. No sólo a la niña, sino a cualquier paciente que no pueda costearse los gastos. Decidles que, desde aquí, les enviaremos dinero para su mantenimiento".

No creo que exista en el mundo ningún hospital como éste. Operaciones gratuitas, tratamientos gratuitos, medicinas gratuitas, comida gratuita y también manutención libre de costes. ¿Quién más lo haría?

Él nunca dejará que te vayas con las manos vacías

Entonces, el Técnico Oficial mencionó otro milagro. ¿Sabéis? Hubo alguien que hizo todo el camino desde la frontera cercana a Paquistán. Tenía algún problema de corazón. Acto seguido, en la frontera de Paquistán, alguien le dijo que fuera a Puttparthi.

Le explicó: “Allí, todo es gratuito, las operaciones, el tratamiento, todo. No te preocupes”. Esa persona allí en Ladhak, en la zona fronteriza, le dijo: “¡No te preocupes! Vas a ver a Dios. Nunca dejará que te vayas con las manos vacías. Regresarás sano y fuerte. No te preocupes”.

Ese hombre vino aquí, se operó y regresó. Como señal de amor, escribió una carta a Swami. Escribió: “¿Cómo pagaré esta deuda de gratitud? ¿Cómo puedo expresarte mi agradecimiento porque has salvado mi vida, Swami?”.

Eso es lo que Él contó el 22 de octubre.

21 de octubre de 2002

El ego conduce al sentimiento de miedo

Ahora, pasamos al 21 de octubre. Ese día, *Bhagavan* le pidió a dos chicos que hablaran. Uno de ellos, Sriram Parasuram -titulado MSc en Químicas y medallista en oro; realmente un chico inteligente- fue enviado a la Universidad Loma Linda, en California, USA, para estudiar Administración de Hospitales.

El compartió con nosotros lo siguiente: “El carbón, una pieza de carbón, se transforma en un diamante mediante el tacto de *Bhagavan*. Nosotros, los estudiantes, somos como piezas de carbón. El carbón es algo inútil por sí mismo; pero, en las manos de *Bhagavan*, nos transformamos en los diamantes más preciosos e inapreciables. Gracias, Swami”.

Luego, mencionó otro punto: “Mirad, habéis debido daros cuenta de que todos los niños de la escuela hablan sin miedo. Los domingos, cuando Swami les pide que hablen, todos ellos se ponen en línea recta uno tras de otro. No tienen miedo. Están preparados para hablar: ¡*tak, tak, tak!* Uno tras otro. Si Swami les pide a cualquiera de los chicos mayores que hablen, ellos muestran algunas reservas. Los mayores no se encuentran preparados para hablar, pero los niños están siempre dispuestos”.

Él continuó hablando de este tema: “Los chicos de la escuela de Primaria están preparados para levantarse en cualquier momento. Están listos para hablar en cualquier momento. ¿Por qué? Los niños son inocentes. La inocencia es Divina. La inocencia es piadosa. La inocencia es el comportamiento infantil. A causa de su inocencia, ellos tienen pleno Amor a *Bhagavan*. Y, debido al Amor, ellos tienen éxito 100% en sus actuaciones. Un desarrollo muy bueno. Primero se encuentra la inocencia: después, la inocencia le lleva a uno al amor; más tarde, el amor conduce a la victoria. Ese es el caso con los niños”.

Sriram Parasuram continuó: “Pero, ¿qué ocurre con los chicos más crecidos del colegio? Ego. Ego. ‘¿Hablaré bien o no?’ ‘¿Cuántos aplausos lograré?’ ‘¿Cuánta gente me felicitará?’ ‘¿Se sentirá Swami feliz conmigo o no?’ ‘¿Pensará la gente que soy un buen orador?’. Así, esto es ego. Con la edad, desarrollamos ego, y este ego conduce al sentimiento de miedo. El miedo se debe al ego, y este miedo es responsable de los fallos. El miedo es la causa de los fallos. Eso es lo que ocurre con los chicos más crecidos”.

Ya hay un hombre sentado allí

A continuación, vamos a ocuparnos de dos puntos mencionados por otro orador llamado Arun Kumar. Arun Kumar estudió ingeniería en un prestigioso Instituto de Tecnología. Más tarde, completó su MBA. Ahora, está trabajando en Radio Sai para la Harmonia Global.

Ese chico dijo: “Un tren iba muy rápido y un borrachín, que estaba realmente bebido, entró en un compartimento. Se quedó allí de pie y casi perdió la consciencia, entonces empezó a portarse mal. Comenzó a usar un lenguaje insultante y vulgar. Una chica estaba sentada al lado. Se sentía muy incómoda.

‘¡Swami, sálvame!’, rezó. ‘Este borracho podría sentarse aquí, puesto que hay un asiento libre junto al mío. Si este borracho se sienta a mi lado, no sé cómo voy a soportar su compañía, su horrible olor y su comportamiento estúpido. ¿Qué hago?’.

Entonces, otro pasajero en el tren le dijo al borracho: ‘Hey, siéntate allí, que está vacío. Siéntate’.

‘¿Dónde?’.

‘Al lado de esa chica’.

Eso significaba al lado de la chica que acababa de rezar diciendo ‘no dejes a este borracho que se siente aquí’.

El borrachín se acercó a la chica y cuando estaba a punto de sentarse, él gritó: ‘¿Por qué me pides que me siente aquí? Ya hay un hombre sentado. ¿No le ves? (risas). Un hombre bajo, con una túnica roja y una gran mata de cabello ya está sentado aquí. ¿Es que no le ves?’.

‘No hay nadie sentado’.

‘No, lo que pasa es que estás ciego. El asiento ya está ocupado’.

Así fue cómo Swami rescató y salvó a la chica de esa embarazosa situación.

Y a continuación, Arun Kumar mencionó otra cosa.

“Cuando la gente se siente feliz con el mundo, el hecho es que la felicidad no se encuentra ahí fuera, en el mundo. La felicidad se encuentra dentro, no fuera. La felicidad no está fuera, sino dentro de uno. ¿Por qué? Vosotros sois la encarnación de la Bienaventuranza. Vosotros sois la encarnación de la Verdad. Vosotros sois la encarnación de la Paz. Vosotros sois Bienaventuranza. Pensar que la Bienaventuranza está fuera es un error. Se encuentra dentro de vosotros; vosotros mismos sois Bienaventuranza”.

En este contexto, dio otro ejemplo.

“Al parecer, un perro callejero agarró un hueso y comenzó a morderlo. En el proceso, sus encías comenzaron a sangrar y la sangre se extendió por la superficie del hueso. El perro empezó a lamer la sangre, saboreándola. El perro pensó que la sangre que paladeó venía de fuera, Pero, en realidad, la sangre no venía de ningún sitio. Era su propia sangre. Del mismo modo, nos sentimos felices con algunas personas, nos sentimos felices con algunos objetos, pero no porque la felicidad esté fuera. Es sólo nuestra propia reacción, nuestra reflexión, nuestra resonancia”.

Eso fue lo que Arun Kumar mencionó aquel día. Me gustó mucho y quería compartirlo con vosotros.

19 de octubre de 2002

El Amor es Dios, Dios es Amor, vivid en Amor

Ahora me voy al 19 de octubre. *Bhagavan* estaba hablando a los profesores de la varanda. Como sabéis, normalmente los chicos representan una obra de teatro el 22 de noviembre, que es el día de la Convocatoria de la Universidad Sathya Sai. Cada año, ponen en escena una obra de teatro.

El 19 de octubre, de la manera más casual, Baba preguntó: “*Mmm*, ¿qué obra de teatro estáis preparando?”.

Un muchacho contestó: “Swami, diferentes religiones”.

“*Mmm*, ya veo”.

Preguntó a otro chico: “¿Qué tipo de obra estáis preparando?”.

“Swami, hay mucha violencia en el mundo y nosotros mostramos lo que es el Amor, lo que es la Unidad”.

Swami dijo: “Mirad, no quiero que critiquéis ninguna religión. No quiero que citiquéis a ningún país. No quiero que expongáis las diferencias. No quiero que proyectéis nada que sea negativo. Nunca proyectéis cosas negativas en el público. No. Enfocaros en las cosas positivas que hay en vosotros. Siempre digo:

Hay sólo una casta, la casta de la humanidad.

Hay sólo una religión, la religión del Amor.

Quiero que desarrolléis temas que tengan que ver con estas líneas. No religiones, no clases, no diferencias de opinión, no violencia. No quiero eso”.

Eso fue lo que dijo *Bhagavan*.

Y finalmente, añadió: “A estas alturas, debéis haber comprendido que el propósito de la Institución Educativa Sathya Sai, el objetivo de la filosofía educativa Sathya Sai, es ‘el Amor es Dios, Dios es Amor, vivid en Amor’. Todos los estudiantes han de saber que ‘Dios es Amor y que el Amor es Dios’. Tenéis que vivir en Amor. No hay otro tema en nuestras Instituciones. Así es que, quiero que nuestros muchachos proyecten ese Amor en su obra de teatro. Ese debería ser el tema. No luchas. No debates”.

Eso fue lo que dijo.

18 de octubre de 2002

Lo importante es hacer felices a los demás

Luego, el 18 de octubre, ¿qué fue lo que dijo *Bhagavan*?

Bien, tuve un lapsus y dije: “Swami, hay un brote de violencia en no sé que sitio. El periódico informaba esta mañana de que murieron muchas personas”.

Entonces, Él dijo: “Siempre vas detrás de las noticias. ¿Qué encuentras en las noticias excepto cosas desagradables? (risas) Las noticias no son más que cosas molestas”.

“Ah, ya veo. ¿Estás hablando de la violencia externa?”.

Luego, *Bhagavan* añadió: “No tiene nada de especial matar a la gente. Las cobras pueden matar a la gente. Los tigres pueden matar a la gente. Los escorpiones pueden matar a la gente. Así es que, no es algo tan espectacular matar a la gente. Lo importante es servir a la gente. Lo importante es hacer felices a los demás. No es nada grande matar a otros”.

La distancia no importa

Y más tarde, Él también hizo otra declaración.

Se trataba de una historia. Ya sé que vosotros, los extranjeros, sabéis más sobre historias de lo que podemos saber nosotros. He conocido a algunos extranjeros que han profundizado en el *Bhagavad Githa* y en el *Tripura Rahasya*. La mayoría de nosotros no conocemos esas obras. Siento tener que decirlo. La familia Sai es tal, que la distancia no es un criterio. La distancia no importa. He estado con devotos de Argentina que han leído estos textos. Vi a un caballero de Argentina que leía el *Tripura Rahasya*. Yo nunca lo he leído.

Le pregunté: “¿Qué es esto?”.

“¿No sabes lo que es?”, respondió él.

“Bien, lo siento. Lo averiguaré y te veré más tarde. (risas). Así es que, no debo dudar de tu erudición”.

El prestigio de la familia

Esta historia es una ilustración del *Mahabharata*, donde el nacimiento de Karna no fue anunciado al mundo, porque la madre de Karna, la virgen Kunti, le trajo al mundo antes de casarse. Por eso, habría sido motivo de insulto, habría degradado el prestigio de la familia. Así es que no le dijo nada a nadie sobre el nacimiento de su hijo, que fue un regalo que le hizo el propio dios del Sol. De algún modo, se las arregló para abandonar al niño.

El niño fue cuidado y criado por un hombre de casta baja. Karna fue criado para convertirse en el capitán de los Kauravas. Al final de la guerra, los Pandavas estaban dispuestos a matar a cualquiera. Karna era un comandante general del bando contrario. Naturalmente, una madre es una madre, así es que Kunti se dirigió a su hijo.

“Mira, tú eres mi hijo mayor. Los otros cinco son tus hermanos menores. Perteneces al bando enemigo. Quiero que me concedas un don, como madre tuya que soy: no mates a tus hermanos. Puedes ser el capitán del bando enemigo, pero no mates a tus hermanos”, rogó ella llorando.

Entonces, Karna respondió: “Madre, ¡qué has hecho! ¿Por qué no les has dicho a ellos que yo soy su hermano? ¿Por qué no me has dicho antes que yo soy tu hijo? ¿Qué tragedia va a tener lugar ahora?”.

Karna también se puso a llorar: “Mira, madre. Soy el caudillo de los Kauravas y debo ser leal a mi rey. Sólo porque en este último momento me dices que soy tu hijo, no voy a dejar de lado mi deber. Debo serle leal al rey. Así es que, no voy a tocar a cuatro de tus hijos. Atacaré sólo a uno, a Arjuna. Él es mi enemigo. Sólo le mataré a él. Eso es todo. A tus otros cuatro hijos no les tocaré. No te preocupes”.

Eso es lo que él dijo. *Bhagavan* lo estuvo explicando.

Entonces, me apresuré a preguntar: “Swami, ¿no fue un error por parte de Kunti no haber dicho la verdad, es decir que Karna era su hijo, su hijo mayor? ¿Fue correcto por su parte ocultarlo de esa forma?”.

Bhagavan es realmente supremo. Nunca humillará ningún tipo de carácter. Los volverá sublimes a todos.

Él dijo; “No, no. Estás equivocado. Kunti no cometió ningún error. Ella no reveló que Karna era su hijo debido al prestigio de la familia. El niño nació cuando ella no estaba casada. Si esa verdad

le hubiera sido revelada a todo el mundo, la familia real habría sido considerada despreciable por todo el reino. Así, para preservar el prestigio de la familia, ella no reveló la verdad”.

Así es como Él ennoblecó el carácter de Kunti.

Y luego, añadió: “En aquellos días, el castigo no era capital. Uno no era decapitado o ejecutado. Era suficiente si se le afeitaba completamente la cabeza y luego se le echaba del reino. Ese era el castigo. Uno no tenía que ser ejecutado con una espada, no. Le dejaban que se fuera. Le dejaban abandonar el reino con la cabeza afeitada. El exilio. Ese era el castigo en aquellos días”. Eso fue lo que *Bhagavan* contó.

Más tarde, hizo referencia a dos personajes del *Mahabharata*. Uno era Bheeshmacharya. El otro, Dronacharya. *Archaya* significa “maestro”. Según *Bhagavan*, Bheeshmacharya fue un maestro de verdad, porque practicaba lo que predicaba, mientras que el otro, Dronacharya, era sólo un maestro de título, ya que no practicaba lo que predicaba. Esto es algo que *Bhagavan* reveló por primera vez.

Los padres de Rama y Sita

Luego, el mismo día 18 de octubre, Él hizo referencia al *Ramayana*. Habló acerca de Parasurama. Parasurama estaba tratando de matar a todos los *Kshatriyas* (casta de los guerreros). Había hecho el voto de acabar con todos los *Kshatriyas*. Y mató a todos, excepto a dos: a Dasaratha y a Janaka. Dasaratha era el padre de Rama y Janaka era el padre de Sita. Ambos se salvaron.

“¿Cómo, Swami? Si todos los demás fueron asesinados, ¿cómo lograron salvarse ellos?”.

Swami dio la respuesta: “No debe ejecutarse a un hombre recién casado. Dasaratha tenía tres mujeres y se casó con una tras otra. Cada vez que Parasurama estaba dispuesto a matarle, Dasaratha volvía a casarse. De esta forma, salvó su vida”. (risas)

“Y entonces, ¿cómo lo logró Janaka, el padre de Sita? ¿Cómo salvó su vida? ¿Cómo?”.

Baba respondió: “No se debe dar muerte a quien esté realizando un *yagna*. Janaka estaba siempre realizando *yagnas*, así es que logró el perdón de esa forma. Estos eran los padres de Rama y Sita. Todo esto es el Drama Divino”.

16 de octubre de 2002

Desvíala y dirige tu mente hacia Dios

También debería dejaros saber lo que ocurrió el 16 de octubre, lo que dijo Swami. Le hicieron varias preguntas.

Una pregunta fue la siguiente: “Swami, por cada acción hay una reacción. Por cada acción hay un resultado. El *Karma* es acción. *Karmaphala* es el resultado de la acción. Así, sea lo que sea lo que yo haga, no puedo escapar de las consecuencias de mis acciones. Si mis acciones son buenas, tendré buenos resultados. Si mis acciones son malas, habrá malos resultados. Tengo que enfrentarme a ellos. No puedo huir de las consecuencias. Eso es lo que Tú nos dices, pero tengo una duda, Swami”.

“¿Cuál es?”.

“En *Adwaitha*, en la filosofía de la no-dualidad, no existen ni la acción, ni el que la ejecuta. No hay nada de eso. No hay acción. No hay nadie que la realice, pues la vida es un sueño, puesto que es filosofía de la no-dualidad. Swami, ¿cómo explicas esta “acción-reacción” por una parte y

esa 'no acción sea cual sea' por otra? ¿Cómo relaciones esta filosofía de la no-dualidad, el *Adwaita* de Shankara, y esta acción-reacción?”.

Bhagavan respondió de inmediato: “Vete a la causa raíz de la acción. ¿Cuál es la causa de tu acción? El pensamiento. ¿De donde surgen este pensamiento? De la mente. Así, el pensamiento procede de la mente. El pensamiento conduce a la acción; la acción trae consigo una consecuencia, un pago o resultado. Así, mientras actúes en el nivel de la mente, mientras trabajes en el nivel mental, no puedes liberarte de tu *karmaphala*, de las consecuencias de tus acciones. No puedes escapar a la reacción, porque estás operando desde el nivel de la mente. Pero, el *Adwaita* de Shankara dice que deberías trascender la mente, que deberías ir más allá de la mente”.

“Oh, Swami, ¿es posible trascender la mente o ir más allá de ella? ¿En qué consiste eso? Por favor, explícamelo”.

Baba dijo: “Para trascender la mente o ir más allá de ella, conoce la mente y en qué consiste”.

“Oh, sólo soy capaz de decir ‘No importa’ (juego de palabras en inglés, puesto que ‘no importa’ se dice ‘never mind’, que literalmente quiere decir ‘nunca mente’), ¡pero no sé lo que es la mente! Swami, ¿qués es la mente?”.

“Ah, fíjate. La mente no es más que un manojo de pensamientos. Del mismo modo que los hilos entrelazados forman una pieza de tela, un manojo de pensamientos constituyen la mente”.

“Entonces, Swami, ¿cómo puedo ir más allá de ella?”.

“Aparta todos los pensamientos y entonces entrarás en un estado sin pensamientos. En ese estado, no hay mente. Cuando no hay hilos, no hay tela. De forma similar, cuando no hay pensamientos, no hay mente”.

“Oh-ho, Swami, ¿cómo alcanzar ese estado sin pensamientos? (risas) ¿Cómo llegar a no tener pensamientos?”.

“Sí, es posible”.

“¿Por qué? ¿Cómo?”.

“Dirigiendo la mente hacia Dios. Desvíala y dirígela hacia Dios. Ahora, tu mente está enfocada en el mundo. Desvíala de ahí. Recondúcela hacia Dios. Una vez que la mente se dirige a Dios, los pensamientos desaparecen. La mente está llena de Divinidad. La mente está llena de Dios. No más pensamientos, no más mente, no más acción, no más reacción. Esa es la forma”, dijo Él.

Muy bonito de oír, pero todavía tengo que practicar. (risas)

Pensamiento positivo

Entonces, “Swami, ¿cómo puedo entonces desarrollar pensamiento positivo?”.

“Es muy fácil”, dijo.

“¿Muy fácil? Cuando alguien empieza a echarme la culpa de algo, ¿cómo puedo tomarlo de forma positiva? Cuando alguien me está hiriendo, ¿cómo puedo tener pensamientos positivos hacia él? Cuando alguien está haciendo tanto daño, ¿cómo puedo pensar positivamente? ¿Es posible?”.

“Muy fácil”.

“Swami, ¿cómo? Por favor, dímelo”.

“Cuando te das cuenta de que todo lo que se te dice y todo lo que se hace contra ti es para tu propio bien, eso es pensamiento positivo. Pensamiento positivo significa tomarte todo lo que te

sucede como que es para tu propio bien. No importa lo que los demás digan en contra tuya; no importa lo que otros hagan contra ti; no importa cuánto puedan herirte. Simplemente, considéralo para tu propio bien. Eso es pensamiento positivo”.

“Ya veo. ¿algo más sobre cómo desarrollar el pensamiento positivo, Swami? ¿Cómo aceptar que todo es por mi bien? Por ejemplo, si golpeo a alguien, ¿cómo puede ese alguien tomárselo como que es para su propio bien? ¿Cómo?”.

Entonces, Él dijo: “Es posible teniendo una gran fe en Dios. Una fe grande en Dios te ayuda a desarrollar pensamiento positivo”.

La mente cósmica

Entonces, alguien preguntó: “Swami, ¿cuál es la diferencia entre la mente individual y la mente cósmica?”.

Swami dijo: “La Mente Cósmica es universal. La Mente Cósmica es Divinidad. La mente individual es una entidad. Tiene una identidad. Entidad e identidad tienen nombre y forma, mientras que la Mente Cósmica o Mente Universal no tiene ni nombre, ni forma: La Mente Universal es la Mente Cósmica. Aquello con un nombre y una forma –con una entidad y una identidad- es la mente individual”.

“Oh, Swami, ¿existe alguna relación entre ambas?”.

“Sí, ambas son la misma”.

“¿Ambas son la misma? Una tiene forma y la otra no tiene forma. Una tiene un nombre y una forma y la otra carece de ellos. ¿Cómo pueden ser una misma cosa?”.

“Es muy sencillo”.

“¿Cómo, *Bhagavan*? ¿Cómo es tan sencillo?”.

“Sí, es simple”.

“¿Por qué y cómo?”.

“Cuando el individuo olvida su identidad, cuando no está atento al nombre y a la forma, cuando los trasciende y va más allá del nombre y la forma, cuando ya no está apegado a ambos, entonces, se convierte en la Mente Cósmica. Mientras estés apegado a tu nombre y a tu forma, estarás separado de la Mente Cósmica. Una vez que abandonas el nombre y la forma, entonces la mente individual y la Mente Cósmica son una misma cosa”.

“Aún así, no lo entiendo, Swami”.

Swami dijo: “Muy simple. Imagina un globo. Hay aire dentro del globo y también hay aire a su alrededor. El aire de alrededor es la Mente Cósmica. El aire que hay dentro del globo es la mente individual. Cuando el globo explota, el aire que tenía dentro se funde con el de su alrededor. No hay diferencia. Así, la diferencia se debe al tamaño, al nombre y a la forma del globo. No hay diferencia entre el aire del interior del globo y el aire a su alrededor. Así, la mente individual y la Mente Cósmica son diferentes debido al nombre y a la forma.

Eso fue lo que dijo *Bhagavan*.

El propósito de la vida

“Swami, permítenos hacerte otra pregunta”.

“¿Cuál es?”.

“Swami, ¿cuál es el propósito de la vida?” ¡Una cuestión simple! (risas) “¿Cuál es el propósito de la vida?”.

Swami dijo: El propósito de la vida es encontrar la unidad con Dios, reconocer la Divinidad dentro de uno mismo. Encontrar la unidad con Dios significa saber que tú eres Dios. Eso es todo. Ese es el propósito de la vida. En tanto sientas que eres diferente a Dios, habrá un largo trecho por recorrer. Tendrás que transitar el camino espiritual hasta que reconozcas y experimentes esa identidad, esa unidad”.

Eso fue lo que dijo *Bhagavan* el 16 de octubre.

9 de octubre de 2002

La madre no olvidará

A continuación, me gustaría hablar de lo que ocurrió el 9 de octubre. Sí. ¿Qué dijo? Fue el día en el que Swami ordenó la distribución de helados entre todos los estudiantes. *Wow*, helados; muy ricos, ya sabéis. A todos nos gustan. Algunos estudiantes repartieron tazas de helado entre todo el mundo.

De pronto, Swami llamó a estos estudiantes. “Hey, muchachos, ¿habéis repartido helados entre todos?”.

“Sí, Swami”.

“¿Todo el mundo tiene uno?”.

“Sí”.

“Sois unos inútiles. Esos dos chicos no han conseguido ninguno. Ved y darles alguno”.

Entonces, se volvió hacia los demás y dijo: “Os llamáis hermanos entre vosotros. Fijaros, los hermanos pueden olvidarse, pero una madre no se olvidará nunca. (risas) Los hermanos pueden olvidar, pero no una madre”.

Esa es una indicación de que *Bhagavan* es una madre para todos nosotros.

Yo sufro en vuestro lugar

Aquí tenemos otra “Perla de sabiduría” que fue compartida el 9 de octubre. ¿Cuál fue? *Bhagavan* toma sobre sí mismo las enfermedades de los demás. ¿Qué ocurre cuando hace eso? ¿Él sufrirá? ¿Por qué debe aceptar enfermedades?

Swami explicó lo siguiente: “Yo acepto, recibo, sufro en vuestro lugar, en respuesta a vuestras oraciones, porque si os lo dejo a vosotros, el dolor sería insostenible. El dolor sería intolerable, atroz y terrible y no podríais soportarlo. Puesto que rezáis, Yo lo tomo sobre Mí”.

“Swami, ¿sufres Tú como yo sufro? ¿Tendrás el mismo dolor que tengo yo?”.

“Sí, pero en Mi caso, la duración es corta, mientras que tú tienes que sufrir durante un tiempo largo. Cuando lo tomo sobre Mí, el período de duración se acorta, resulta más breve. Lo hago así

para que estés libre de esa enfermedad y del dolor. Eso es por lo que acepto el dolor de los demás”.

Eso es lo que *Bhagavan* dijo.

En una ocasión, Swami concedió una entrevista a un alumno del colegio que sufría asma. Para mucha gente asmática resulta muy difícil respirar durante la estación lluviosa.

El inocente niño dijo: “Oh Swami, sufro mucho. No puedo respirar. Es insoportable, Swami”.

“Oh, ya veo. No te preocupes, mi niño, no te preocupes”.

De inmediato, Swami comenzó a jadear porque había tomado sobre Sí mismo la dolencia del asma. Duró unos dos minutos y luego remitió.

Cuando Swami volvió a estar normal, aseguró: “Ya no volverás a tener un ataque de asma. No te preocupes”.

Este es un ejemplo de cómo Baba toma sobre sí los sufrimientos de la gente, a la que alivia por completo.

Antes de concluir, aquí hay otra historia.

Ayer, *Bhagavan* salió y dijo: “¿Has visto a esos dos doctores?”.

“Swami, no los he visto porque los doctores entraron en la sala de entrevistas y luego salieron y, como Tú sabes, se sentaron sobre los escalones. Así es que, ¿cómo podría verlos? ¡Imposible, Swami! No les he visto”.

Baba dijo: “Esos doctores son de Alemania. Ambos, el marido y la mujer, son especialistas del corazón. Son renombrados doctores que han realizado varios trasplantes de corazón. Son expertos en trasplantes de corazón y han sido invitados por el Gobierno de Australia para que vayan allí y presten servicio”.

Antes de marcharse a Australia, querían tener *Darshan* de Baba y visitar Su Hospital. Habían oído hablar de Baba y del trabajo hecho en el Hospital de Super Especialidades. Por eso, al haber escuchado hablar de Swami, quisieron venir aquí, estudiar y luego irse a Australia con Su inspiración y Bendiciones Divinas.

¡Que *Bhagavan* os bendiga! Sai Ram

El profesor Anil Kumar concluyó su charla cantando el *bhajan*, “*Jai Jai Prabhu Giridhari, Natavara Nandalala*”.

Om Asaatoma Sad Gamaya

Tamasomaa Jyotir Gamaya

Mrytior maa amrtam Gamaya

Loka Samastha Sukhino Bhavantu

Loka Samastha Sukhino Bhavantu

Loka Samastha Sukhino Bhavantu

Om Shanti Shanti Shanti